

EL MARTILLO



ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DEL GREMIO DE TONELEROS

La correspondencia al Director.

GRATIS A LOS SOCIOS

Anuncios y remitidos, á precios convencionales

SE PUBLICA LOS VIERNES ALTERNANDO

OFICINAS: CALLE ESCUELAS, NÚMERO 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes Ptas 2'50
Número suelto 0,50

Nueva Junta

Conforme á lo determinado en su Reglamento, esta Sociedad ha elegido nueva Junta para el semestre actual, resultando designados los compañeros que se expresan á continuación:

PRESIDENTE

Diego Cala Díaz.

VICEPRESIDENTE

Tomás Barrera Cordero.

SECRETARIO 1.º

Salvador Ruiz Aguilar.

SECRETARIO 2.º

Manuel Gálvez Pizarro.

TESORERO

Manuel García Nieto.

CONTADOR 1.º

Manuel Argudo Nieto.

CONTADOR 2.º

Manuel Lazzo Fernández.

VOCAL

1.º, Cavetano Rubio Téllez.

2.º, Manuel Guede Caballero.

3.º, Antonio Mairena Triguero.

4.º, Emilio Offerrall Jaime.

La nueva Junta al tomar posesión de su cargo, saluda cariñosamente á todas las socias obreras y les ofrece su concurso para cuanto pueda redundar en beneficio de la clase trabajadora.

EL SOCIETARISMO

Grandes luchas se vienen sosteniendo hoy en el seno de la clase obrera, cuando precisamente nos encontramos en los momentos en que debiera encontrarse esta más estrechamente unida, para hacer frente

á su natural enemigo y defenderse de los muchos males que le agobian.

Luchan las diversas escuelas por crearse adeptos en ella, y así vemos que desde la Iglesia al anarquismo, todos trabajan sin descanso por minar en su seno, y no ciertamente llevándole ningunos beneficios de presente, sino cuando más, prometiéndole algo para el porvenir; sin reparar en que mientras el mañana llega, los obreros se ven acosados por la miseria y el hambre hace en ellos sus terribles estragos.

La Iglesia, como siempre, le promete bienes celestiales, y mientras estos no llegan, porque es necesario morir para alcanzarlos, les aconseja la resignación, la mansedumbre y la sumisión á sus explotadores.

Los políticos de los diversos bandos, les prometen lo que nunca cumplen, y cuando más les hacen leyes que, practicadas como escritas, podrían resultar beneficiosas, pero que cuidan de falsear mañosamente, para no perjudicar á su aliada la burguesía.

Los partidarios de las diversas formas del socialismo, presentándoles un mañana risueño y halagador, más ó menos utópico, pero nunca realizable con la premura que las necesidades del presente requieren, tratan de apartarlos de todo otro camino, pretendiendo que solo por el medio que ellos les proponen llegarán á la verdadera felicidad.

Equivócanse todos, á nuestro juicio; la Iglesia porque jamás ha dado soluciones prácticas, ni en los muchos siglos que lleva de existencia ha con-

seguido cambiar la condición de la humanidad que ahora, como en los comienzos de sus predicaciones ha estado dividida en explotado y en explotadores, sin que estos últimos, que siempre han estado unidos á la Iglesia, hayan cedido un ápice en beneficio de sus semejantes.

Equivócanse también los que solo quieren que el obrero trabaje por ese mañana halagador, despreciando el presente, en primer lugar porque no es posible sustraerse á lo que nos rodea y á lo que de momento nos apremia, y porque para las grandes transformaciones se necesita una preparación; sostener grandes luchas, y emplear mucho más tiempo quizás del que dura la vida de una generación.

No son tan nuevos los ideales democráticos, y aun cuando su progreso sea un hecho y haya naciones en que su implantación vaya siendo rápida, hay otras, como la nuestra, en que apenas si estamos viendo sus primeros albores; en la que á la mayor resistencia de las clases teocrática y aristocrática, hay que sumar la incultura en que nuestra clase, la trabajadora, se encuentra.

Deducimos de estas breves consideraciones, hechas á la ligera, que lo más práctico, lo más necesario y lo que mejores resultados ha de producir de momento á los obreros es el societarismo, tal como lo venimos practicando en nuestra Agrupación desde hace cinco años, y tal como se viene extendiendo por toda la Región Andaluza.

Este sistema de sociedades de resistencia, tiene la ventaja de que sin necesidad de que el

obrero se ^{ga} en achaques de doctrinarismo se puede afiliar á ellas, y desde el momento de su constitución está trabajando para su mejora de presente y su bienestar en lo porvenir. De presente, porque asociado para defender lo que á sus intereses morales y materiales se refiere, concierta Bases en unión de sus compañeros y se dispone desde luego á reclamar aquello que es justo y razonable. Y para lo futuro vá ganando terreno, porque el constante ejercicio de un derecho, el habituarse á la defensa y al estudio de esas mejoras materiales, ha de llevar por fuerza al obrero al ejercicio de otros derechos de ciudadanía y al estudio y deseos de intervenir en la transformación del sistema social presente, en que tan poco halagüeña es su situación.

Es por tanto altamente moralizadora la misión de las sociedades de resistencia, donde, sin poner trabas al desarrollo de ninguna clase de ideales, vá educándose insensiblemente en el ejercicio de los derechos inherentes á la idea democrática, cuya implantación en toda su pureza ha de ser la solución del problema que tanto nos preocupa y que tanto interesa resolver á la clase trabajadora.

A los morosos

Del mismo modo que los beneficios de la asociación aprovechan á todos los miembros de una colectividad, es necesario que estos contribuyan con sus cuotas al sostenimiento de ella.

Decimos esto, porque hay unos cuantos que están faltando al cumplimiento de estos deberes, y que se han olvidado por completo de que si cobran una tarifa regular y se les considera y atiende por los maestros, es porque la Sociedad subsiste.

Así es que si no quieren verse expuestos á la vergüenza pública y que sus compañeros los señalen con el dedo, deban acudir á cumplir sus compromisos en el más breve plazo

posible, ó verán sus nombres estampados en las columnas de EL MARTILLO.

Mal camino

Joven era todavía Juan Bueno cuando sus padres al morir dejaronle por herencia, amén de un nombre honrado, una modesta suma, precioso fruto de 30 años de esfuerzos, fatigas, solicitudes, cuidados y privaciones sin cuento. Pensando en la manera de emplear su capital, he aquí cómo discurrió nuestro hombre en la ingenuidad de su corazón inocente.

— «Yo podría ir á la Bolsa, comprar papel, hacerme tenedor de títulos y acreedor del Estado, y libre, feliz é independientemente meterme en un rincón á comerme mi pequeña renta sin penas ni cuidados. Mediante esta sencilla operación me convertiría, de siervo, en señor del Estado. Me reiría del recaudador de contribuciones y del comisionado de apremios. No tributaría. Tendría derecho al ocio. La propiedad ajena sería garantía de mi crédito. El último céntimo que quede en España serviría para pagarme el cupón. El ministro de Hacienda no sería mi tirano, sino mi doméstico. El fisco estrangularía á los demás con objeto de mantenerme.

Pero no haría nada; no prestaría utilidad; sería un zángano de la colmena social. Ese estado no me satisface. Yo puedo, quiero y necesito trabajar. Es menester que cada cual siga en el mundo su vocación. Busquemos otra cosa.

También podría prestar á usura. Es un negocio excelente. Dígalo mi primo Santiago Malo, que empezó con nada y es ya potentado. Tampoco él paga tributo. Tampoco él trabaja. Ni la helada ni el granizo, merman sus beneficios. Ante la agena miseria hace su fortuna y la calamidad de los demás es su providencia. De año en año ve crecer su capital espontáneamente, sin esfuerzo, sin cultivo, como crece la mala hierba. Y á medida que se enriquece aumenta su importancia, el respeto de sus vecinos y su influencia caciquil.

Pero no todos podemos hacer otro tanto. La profesión del usurero no es bastante estimada. El ejercerla supone cualidades poco comunes y dotes extraordinarias. Quien presta á usura ha de tener un corazón superior á todos los infortunios. La miseria, la enfermedad, la viudez, la orfandad, la muerte, el deshonor, han de encontrarle insensible. No le han de conmover las lágrimas del hijo, de la esposa, de la madre. No han de inspirarle piedad las quejas de la desesperación ni los lamentos del hambre. Ha de ver en el infortunio al sem-

brador de su cosecha. Ha de aumentar sus exigencias en proporción de la desdicha del que acude á solicitarlo. Ha de ser más duro con quien sea más desventurado. Decididamente, yo no sirvo para eso. Antes de un mes me habrían arruinado en ese tráfico.

Seré agricultor. La agricultura es el nervio del Estado. Morat lo dice á veces bellamente. Regaré el suelo con ese sudor fecundante que engendra toda riqueza. Pediré el sustento á la tierra, madre común de que todos procedemos y á la que todos hemos de volver. Produciré, no artículos de lujo para propagar el vicio ó satisfacer la vanidad, sino esos frutos de la naturaleza que mantienen la salud, la fuerza y la vida. Consagrado á un trabajo regenerador, respirando el aire puro de los campos, sano de cuerpo y de espíritu, alejado de todo centro mefítico y de toda influencia corruptora, labraré en paz toda mi vida esa tierra á la cual he de volver un día, como nuevo elemento vivificante, mi envoltura mortal.

Dicho y hecho. Juan Bueno compró una tierra. Y cómo si hubiera oído hablar de viñas con referencia á los cargos más productivos de la restauración, y como el terreno por él adquirido á ello se prestara, Juan quiso seguir las huellas patriarcales de Noé y cultivó la vid.

Todo fué bien en un principio. Inteligentemente cultivado, prosperaba el majuelo. La atmósfera tuvo á bien mostrarse propicia. El *oidium*, la filoxera y los restantes enemigos del viñedo respetaron la viña de Juan. Las cosechas eran abundantes, el vino excelente, los precios remuneradores. Juan estaba contentísimo, era feliz y no hubiera trocado su viña por la dirección de las Aduanas de Cuba ni por la Capitanía general de Filipinas.

Pero surgió Moline, Francia cerró sus fronteras. Los precios cayeron. Los beneficios bastaron apenas á cubrir los gastos del cultivo. Sobrevinieron los apuros y Juan no habría podido salir adelante si su primo Santiago Malo no hubiese venido en su auxilio, consintiendo en anticiparle algunas cantidades con el módico interés de 50 por 100 á que el prestamista redujo sus exigencias por consideración á los lazos del parentesco.

De aquí adelante todo fué de mal en peor. La filoxera *vastatrix* cayó sobre la producción en forma de Gamazo. Tras del cobrador de contribuciones llegó el comisionado de apremios. La cosecha excelente fué un embarazo más en vez de ser un alivio. El vino no tenía salida. Diríase que los hombres se habían concertado para esterilizar la generosa fecundidad de la naturaleza. Juan no sabía si dejar la uva podrirse en el majuelo ó fabricar el vino, destinándole á la extinción de los incendios. Para colmo de venturas, el Nécker del fusiónismo inventó el impuesto de cinco

EL MARTILLO

céntimos por litro. No pudiendo resistir la crisis, Juan se vió apremiado, embargado, subastada, perdió su viña y quedó sumido en la más profunda indigencia.

No fué eso todo. Había reconocido el bueno de Capdepón que el no poder pagar las contribuciones no constituye delito siempre que esa imposibilidad sea meramente individual, pero que es un crimen desde el momento en que se hace colectiva. Y por si Juan había ó no convenido con sus colindantes en que, con efecto, no podían pagar un céntimo, el ministerio público, oportunamente excitado al efecto por el ministro de Gracia y Justicia, empapeló á Juan de manera que tuvo por bien librado, saliendo del proceso sin otro detrimento que el de unos cuantos meses de sombra.

Bien habría querido Juan, al dejar el hospitalario techo de la cárcel, ganarse honradamente el sustento con la labor de sus manos. Pero ¿quién había de darle trabajo? Los antes feraces campos eran un erial. En la ciudad las fábricas, estaban paradas, los comercios estaban vacíos. El caballo de Atila de la administración pública había pasado por allí. Y fué lo peor que el laborioso Juan, al acogerse á un asilo, llena el alma de amargura y de rubor el rostro, tampoco allí encontró el amparo de su miseria, á causa de que la Diutación había tenido que cerrar sus establecimientos de beneficencia por la absoluta imposibilidad de sostenerlos.

El pobre diablo hubiera perecido si su primo Santiago Malo no condescendiera otra vez en auxiliarle. Oportuno, poderoso, influyente, lisonjeado, amo del pueblo, fabricante de diputados, dueño de medio término municipal, Malo ha adquirido por un pedazo de pan, en última y definitiva subasta, la viña que fué de Bueno. Ahora consiente en darle trabajo y aun le ha perdonado un pico que Juan le era todavía en deber por intereses, conducta magnánima de que se hacen lenguas todas las del lugar. Y Juan gana su sustento ocupado por su primo en arrancar de la que fué su tierra las vides que él mismo plantó. Trabaja firme, vive aislado y apenas se oye el metal de la voz. Sólo alguna vez gente curiosa, atisbándole mientras trabajaba, le han oído decir, moviendo melancólicamente la cabeza:

—Mal camino tomé para llegar á propietario.

ALFREDO CALDERÓN

Entre Jerez y el Puerto

CONFERENCIA TELEFÓNICA

—¡Rinnnn! ¡Rinnnn!

—¿Quién es?

—¿Está Manolo?

—Sí; ¿Con quien hablo?

—Con Pepe.

—¿Cómo andan los asuntos del maestro Fuentes?

—Lo mismo. Paga como quiere y trata á los obreros como á sus esclavos.

—¿Y ellos?

—Tan... tan... sumisos.

—¿Y.....?

—Lo mismo; tan chapuceras, que bien puede decirse que son las peores que se fabrican en Jerez.

—¿Y se las admiten?

—Hay de todo. La culpa la tienen sus compañeros de maestría, que no le aprietan las cureñas y lo ponen de relieve en todas partes.

—Y no habrá manera de que ese hombre, á lo que sea, ceda en sus malos propósitos.

—Por ahora nó. Es muy grande la quiebra del negocio y no será fácil hacerlo que se someta. Pero ya veremos la manera de desquitarnos, y nos cobraremos ojo por ojo y diente por diente.

—¿Y no le hacen mella los continuos MARTILLAZOS que le están dando?

—Tiene la calabaza muy dura y muy poca... costumbre de leer, y por lo tanto no parece que le hacen mucho efecto nuestras verdades.

—Aquí lo sentimos, porque nos duele que un hijo del Puerto se conduzca tan mal.

—En todas partes se crían esos seres que parecen personas y luego son usureros; por lo tanto, bien puede decirse que no tienen patria, como no tienen entrañas, ni amor para nadie, ni ideales ni creencias, ni nada.

—Es verdad.

—Para esos seres no hay más que su ambición y su sed de oro, y por un puñado de ese metal son capaces de las mayores monstruosidades.

—Pues duro con él y á ver si se encuentra la ocasión del desquite.

—A cada puerco le llega su San Martín, dice el refrán, y en este caso también se ha de cumplir. Mucha quina está haciendo tragar al Gremio; pero le aseguramos que se la hemos de cobrar con creces y que ya beberá algún día tragos de hiel amarga. Procuraremos que cada peseta que dá de menos le cueste un duro y cada mala acción el importe de un tonel de cuatro botas, barnizado y todo.

CABOS SUELTOS

Se asegura que el Domingo próximo tendrá lugar una conferencia pública de controversia, entre el obrero Manuel Moreno Mendoza, defensor de las ideas societarias, y el obrero sevillano Ojeda, defensor de las ideas más radicales.

El acto ha de revestir gran interés para los obreros, sobre todo por recientes hechos ocurridos en la localidad relacionados con los conferenciantes.

Las impresiones que de Madrid se reciben sobre la concesión del pantano de Guadalquivir son muy optimistas.

Mucho nos alegramos de ello, y preciso sería, ya que tan buen espíritu anima á ciertas clases de la localidad, que emprendieran también algunos trabajos encaminados á levantar de la prostración en que yace el negocio de exportación de vinos, cuya decadencia tiene en la mayor miseria á los gremios de toneleros y arrumbadores, de los cuales no tienen ocupación hoy ni la tercera parte de sus individuos.

La Sociedad de Artes Gráficas prepara una brillante velada para solemnizar el segundo aniversario de su constitución.

Todo denota un saludable movimiento obrero en Jerez, al cual no debe permanecer indiferente ningún compañero, de esos que con su apatía esterilizan las mayores iniciativas y hacen que no se puedan llevar á cabo muchas mejoras que en todos los gremios podrían realizarse.

Y son aún más perjudiciales para este saludable movimiento los que—como sucede en nuestro gremio—se aprovechan de las ventajas y luego no acuden á pagar sus cuotas como debieran.

Contra éstos debe desplegarse gran energía por todos los asociados de todos los gremios.

Se hacen muchos comentarios acerca del nuevo arreglo que en lo que respecta á los obreros está llevando á cabo la casa exportadora del Sr. Misa.

Hasta no conocerlo en todos sus detalles no queremos ocuparnos del asunto, como lo haremos con gran extensión.

Mientras tanto, sólo nos permitimos observar á los jefes de dicha casa.

EL MARTILLO

que tengan en cuenta las simpatías que entre las clases todas ha ngranjeado los Sres. González B. as por su buen comportamiento con sus antiguos y modernos operarios.

Crónica fúnebre

Aunque por la circunstancia de publicarse nuestro periódico quincenalmente no hemos podido dar cuenta antes, no queremos dejar de consignar el fallecimiento de la virtuosa anciana madre de nuestros estimados compañeros Antonio José María y Adolfo Navarro Soto, á los cuales hacemos sincera manifestación de nuestro pesar por la pérdida que les aflige.

Tesorería

RECAUDADO EN LOS TALLERES

3.ª semana de Junio

	ptas	Cts	Plas	Cts
D. Antonio Díaz López.	3	00	2	50
Sres. Carmona y López.	0	30		
D. Francisco Soto . . .	3		3	75
D. José Sala	1	20	1	
D. Jacobo de los Reyes.	3		3	75
D. José Domínguez . . .	3		1	25
Sres. Mackenzie y C.ª . .	1	50	1	25
D. Manuel Reyes. . . .	3	30	2	50
D. Manuel González. . .	6		5	50
D. Manuel Misa	11	40	9	50
D. Manuel Pan	2	10		
D. Manuel González.				
(taller de nuevo). . . .	9	60	8	25
Varios socios	4	50	1	75

ATRASADO

D. Jacobo de los Reyes.	3
Sres. López Hermanos.	4 20
Sres. Mackenzie y C.ª .	1 50
D. José Sala	0 90

Total. . . 61 50 41

GASTOS

Entregado á la Junta de Escuela	20
Gasto de entierro del que fué Presidente .	100
Por el acuerdo tomado en asamblea para la Sociedad «El Progreso»	10
Gasto de la luz del mes Mayo	15 30
Por dos meses de agua de Abril y Mayo . .	10
Por 1000 candidaturas y 200 estados de euen-	

tas. 11 50

Total 166 80

RESUMEN

Saldo anterior. . . .	364 90
Entrada de cuotas . .	61 50
Entrada de entierro. .	41

Total 467 40

Gastos efectuados según nota	166 80
--	--------

Saldo en mi poder . . 300 60

Conforme: La Comisión Revisora, Argudo Nieto y Manuel Sánchez.— El Tesorero, Manuel García Nieto.

4.ª semana de Junio

D. Alejandro Williams.	0	90	0	75
D. Antonio Díaz López.	2	40		
D. Francisco Soto . . .	3	60		
D. José Acuña.	2	40	1	50
D. Jacobo de los Reyes.	4	80	1	
Sres. López Hermanos.	6			
Sres. Mackenzie y C.ª .	1	50		
D. Manuel Reyes. . . .	3		0	25
D. Manuel González. . .	6	90		
D. Manuel Misa	6	60		
D. Manuel González (ta-				
ller de nuevo)	8	10	0	50
Varios socios	4	20	0	75
Una libreta	0	10		

Total 50 50 4 75

GASTOS

Redacción é imprenta del periódico, número 170.	36
Entregado á la Junta de Escuela	20
Gastos en las memorias que dedicó el gremio al compañero Manuel Gutiérrez	8 35
Por la contribución de dos trimestres de EL MARTILLO de este año .	41 10
Por los meses de Abril y Mayo de casa	75

Total 180 45

RESUMEN

Saldo anterior. . . .	300 60
Entrada de cuotas . .	50 50
Entrada de entierro. .	4 75

Total 355 85

Gastos efectuados, según nota	180 45
---	--------

Saldo en mi poder . . 175 40

Conforme: La Comisión Revisora, Emilio Offerral Jaime.—El Tesorero, Manuel García Nieto.

SECCION

DEL

Puerto Santa María.

CONTRASTES

Vengo de dar un paseo por las calles céntricas, y es de admirar la

elegancia y el lujo de nuestras señoras, que del brazo de nuestros señores, van contoneándose; sus caras demuestran tranquilidad y alegría, como satisfechas de que tienen cumplidos todos los deberes del ser humano, incluso el haber asistido al Jubileo, con cirios, escapularios, libros y rosarios. Ellos, por el mismo estilo, tan encoquetados, y con el rico veguero en la boca, paso y cara de emperadores, y así se deslizan las parejas, calle arriba y abajo en íntima conversación, que por lo regular es despellejar á los de su clase que se encuentran al paso. Vense también muchas señoritas de estas que para beber agua piden permiso al confesor, con magníficos trajes, brillantes en el pecho y oro en las muñecas.

Sigue las los pollos aristócratas, que no sé si será porque sus padres se han cansado la vista de tanto mirar los resultados de los balances anuales, ó lo que sea, pero ello es, que casi toda esta juventud gasta quevedos, menos algunos que gastan medias, su flor en el ojal, (por regla general la lila,) abultada corbata y cuello que impide volver la cara, fino bastón con que hacen más movimientos que un Director de orquesta, y andando como las jaquitas montañesas, allá van; más que hombres parecen saltacañitos.

En una esquina, un grupo de curiosos contempla á una pareja de ciegos, que acompañados de tres niñas, cantan jotas y tangos, lo p-or posible; por otro lado, el ciego Patricio, que al compás de su bastón, entona unas habaneras de cuando élera muchacho, y tiene 81 años.

En el cruce los guardias andan á sopapos con los colilleros, criaturas que estarían mejor encueros, que con el hato que llevan.

Grupos de obreros cavibajos, que solo hablan de trabajos y miserias, como término medio de 40 años, la generalidad cargados de espaldas, fémicos y mal trajeados.

Mujeres escurridas con canastos vacíos, que hablando soas se entrometen por entre las gentes, tropizando con unos y otros.

Ancianos sentados en las puertas de las casas, suspirando y quejándose, pidiendo á Dios la muerte, y á todo este torbellino, se le llama Sociedad, Patria, Cristiandad, humanidad y que se yo cuántas cosas más.

Ricos, que todos lo esperan de Dios. Pobres, que todo lo esperan del tiempo.

Nadie cuenta con sus propias fuerzas, que es la manera de obtener las cosas.

¡Trabajadores, hacedos conscientes, instruíos y luchar, para acabar con las rutinas de este pueblo, que todo lo espera del cielo y de la lotería.

CRUZ.

Imprenta Cruces 6